

SINTAXIS Y ARGUMENTACIÓN EN EL *CONTRA CTESIFONTE* DE ESQUINES

MARÍA JOSÉ MARTÍN VELASCO
Universidad de Santiago de Compostela

RESUMEN

Este trabajo pretende ofrecer un análisis de los períodos hipotéticos que encontramos en el *Contra Ctesifonte* de Esquines, con el fin de estudiar si este orador utiliza dichos períodos habitualmente como formas de entimemas. Se pretende con ello profundizar en los mecanismos de persuasión utilizados por los oradores y su relación con la normativa que presenta Aristóteles en la *Retórica*. En los períodos hipotéticos podemos descubrir esquemas silogísticos que siguen un esquema constante: *prótasis como premisa menor y apódosis como conclusión en las condicionales reales y prótasis como conclusión y apódosis como premisa menor en las irreales*. La premisa mayor de carácter probabilístico está generalmente omitida.

Intentamos con este trabajo profundizar en el estudio de la argumentación retórica a partir de los esquemas sintácticos frecuentemente utilizados por los oradores como formas de entimemas. En esta ocasión analizamos los períodos hipotéticos encontrados en el *Contra Ctesifonte* de Esquines¹.

¹ Remitimos, para una comprensión más clara de esta investigación, a los trabajos de CORTÉS GABAUDÁN, FRANCISCO (1994) «La interpretación del texto: *Lysias* 24. (Lectura aristotélica de la

Vamos a ofrecer primero unas ideas generales sobre la concepción aristotélica de la retórica y en concreto del entimema. Aristóteles afirma que la *argumentación* es lo único propio del arte retórico (αἱ γὰρ πίστεις ἔντεχνόν εἰσι μόνον, τὰ δ' ἄλλα προσθήκαι)², ya que lo que compete al litigante es mostrar al juez «que eso es así o no es, probar si algo existió o no existió»³. Todo lo demás, como «el mover a sospecha, a compasión, a ira y a otras pasiones semejantes del alma»⁴, «el prescribir reglas sobre qué debe contener el exordio o la narración y cada una de las otras partes»⁵, como han hecho otros tratadistas, son cosas ajenas al asunto, porque van dirigidas a disponer al juez en un sentido determinado, lo cual equivale a «torcer la propia regla de la que uno se ha de servir»⁶. Más adelante⁷ establece Aristóteles una distinción entre *πίσταις*⁸ ἄτεχνοι, «las que no se obtienen por nosotros, sino que existían de antemano, como los testigos, las confesiones bajo suplicio, los documentos y otras semejantes» y ἔντεχνοι, «las que pueden prepararse con método y por nosotros mismos». Las primeras pueden también transformarse en ἔντεχνοι⁹ y ser susceptibles de un tratamiento retórico. Las pruebas ἔντεχνοι son a su

argumentación)», *Actas de las IX Jornadas de Filología Griega*, Cáceres y (1994) «Formas y funciones del entimema en la oratoria ática», *CFC*, pp. 226-225, en cuyo marco de investigación se encuadra nuestro estudio. Allí se recogen con detalle las distintas interpretaciones del texto aristotélico y las referencias bibliográficas que, en líneas generales, hemos seguido.

² Arist. *Rh.* 1354a 14. Traducimos aquí el término *πίσταις* por *argumentación*, entendida como la finalidad del proceso argumentativo, es decir, como la convicción que se produce en el oyente. Más adelante veremos que este mismo término adquiere el sentido de recursos técnicos con los que se argumenta y de fuentes de enunciados. Cf. para su comprensión los artículos ya citados de Cortés, en los que sigue en este punto la interpretación de GRIMALDI, William (1972), *Studies in the Philosophy of Aristotle's Rhetoric*, Wiesbaden y (1980) *Aristotle, Rhetoric I, A Commentary*, New York. Cf. igualmente RACIONERO, Quintín (1990), *Aristóteles. Retórica*, ed. Madrid, Gredos; cuya traducción hemos seguido en líneas generales.

³ Arist. *Rh.* 1354a 27: οὐδέν ἐστιν ἔξω τοῦ δεῖξαι τὸ πρᾶγμα ὅτι ἐστιν ἢ οὐκ ἐστιν, ἢ γέγονεν ἢ οὐ γέγονεν.

⁴ Arist. *Rh.* 1354a 19: διαβολὴ γὰρ καὶ ἔλεος καὶ ὀργὴ καὶ τὰ τοιαῦτα πάθη τῆς ψυχῆς οὐ περὶ τοῦ πράγματός ἐστιν, ἀλλὰ πρὸς τὸν δικαστήν.

⁵ Arist. *Rh.* 1354b 15: εἰ δὲ ταῦθ' οὕτως ἔχει, φανερόν ὅτι τὰ ἔξω τοῦ πράγματος τεχνολογοῦσιν ὅσοι τάλλα διορίζουσιν, οἷον τί δεῖ τὸ προοίμιον ἢ τὴν διήγησιν εἶχειν, καὶ τῶν ἄλλων ἑκαστον μορίων.

⁶ Arist. *Rh.* 1354a 27: ὁμοιον γὰρ κἂν εἴ τις φη μέλλει χρῆσθαι κανόνι, τοῦτον ποιήσειε στρεβλόν.

⁷ Arist. *Rh.* 1355b 35.

⁸ Aquí el término *πίσταις* que traducimos por *pruebas* adquiere el sentido de fuentes de enunciados de donde proceden las proposiciones persuasivas (*πίσταις*), con las que se consigue la persuasión (*πίσταις*).

⁹ Arist. *Rh.* 1375a 25.

vez de tres especies «unas residen en el talante del que habla (ἐν τῷ ἦθει τοῦ λέγοντος), otras en predisponer al oyente de alguna manera (ἐν τῷ τὸν ἀκροατὴν διαθεῖναι πως) y las últimas en el discurso mismo (ἐν αὐτῷ τῷ λόγῳ)»¹⁰. En otro pasaje¹¹ afirma que «la prueba es una especie de demostración» (ἢ δὲ πίστις ἀποδείξις τις), «puesto que nos persuadimos sobre todo cuando pensamos que algo está demostrado» (τότε γὰρ πιστεύομεν μάλιστα ὅταν ἀποδεδειχθαι ὑπολάβωμεν). Ésta se lleva a cabo por medio de *entimemas* y de *ejemplos*, que son los equivalentes en la dialéctica al silogismo y a la inducción (ἔστιν γὰρ τὸ μὲν παράδειγμα ἐπαγωγή, τὸ δ' ἐνθύμημα συλλογισμός)¹².

El entimema es, por tanto, un silogismo retórico semejante al dialéctico, con el que se obtiene, «dadas ciertas premisas, algo diferente de ellas»¹³. Se diferencia del dialéctico en que en el entimema las premisas con las que argumenta son probables¹⁴ y en el silogismo necesarias. Es decir, se razona de una forma general, partiendo de pautas habituales en el comportamiento humano y llegando, en consecuencia, a una conclusión también sólo probable. Por tanto, la principal tarea del orador será la de buscar esas premisas basadas en el εἰκός, en las que poder apoyar la argumentación¹⁵. Los entimemas, por otra parte, se presentan de forma abreviada, sin alguno de los elementos del silogismo. Lo más frecuente es que esté omitida la premisa mayor, que el orador da por supuesta por considerarla opinión común de los jueces, pero también pueden ser la premisa menor o incluso la conclusión las que falten. Por eso no son fáciles de reconocer en el discurso y a veces hay que hacer una especie de reconstrucción del silogismo añadiendo elementos tomados del contexto.

Lo que nos proponemos estudiar ahora es si determinados modelos sintácticos, en nuestro caso los periodos hipotéticos, son formas en las que habitualmente se presentan entimemas. Nos hemos centrado en esta construcción porque es una de las que utiliza Aristóteles con frecuencia¹⁶ y podemos suponer que los oradores la usasen igualmente para la formulación de entimemas. El análisis de las condicionales se centrará tanto en la forma, es decir, en la reconstrucción del proceso argumentativo, como de la función. El proceso argumentativo, como

¹⁰ Arist. *Rh.* 1356a 13.

¹¹ Arist. *Rh.* 1355a 4. *πίστεις* aquí como recursos técnicos con los que se argumenta.

¹² Arist. *Rh.* 1356b 1.

¹³ Arist. *Rh.* 1356b 18.

¹⁴ Arist. *Rh.* 1357a 23.

¹⁵ Arist. *Rh.* 1395b 25.

¹⁶ Arist. *Rh.* II. Cap. 23 y 24.

explica Hood¹⁷, consiste en una aserción particular (conclusión del silogismo) que, en el caso de un discurso judicial, hay que demostrar a los jueces apoyándose en algo generalmente admitido (premisa mayor del silogismo), buscando un punto de conexión entre ambos (premisa menor). Pues bien, en las condicionales¹⁸ la prótasis corresponde la mayor parte de las veces a la premisa menor del silogismo en las reales y la apódosis a la conclusión, mientras que en las irreales la prótasis es la conclusión y la apódosis la premisa menor. La premisa mayor falta en muchos casos y hay que reconstruirla con elementos del contexto. Es frecuente encontrar también la inserción de ejemplos que participen de la estructura del entimema introduciendo un principio general que confirma el caso particular, es decir, como enlace de la premisa menor y la premisa mayor¹⁹. Haremos también referencia a su relación con los tópicos en cuanto que nos sugieren la forma de integración en el proceso formal de la argumentación²⁰. En el estudio de la función²¹ trataremos de ver cual es la declaración general de naturaleza probable que sirve de punto de partida, con la que el orador supone que el auditorio está de acuerdo y la esfera a la que hace referencia.

Dentro de las condicionales no vamos a tratar de las de futuro (eventuales, reales y potenciales) o proyectadas hacia el futuro (con imperativo o con expresiones del tipo βούλομαι, δεῖ etc...), ya que en este discurso hacen siempre referencia a las consecuencias de la votación, a posibles manifestaciones del adversario o al desarrollo del discurso, pero no a la argumentación y que se encuentran situadas en lugares de transición, en el exordio y en el epflogo. Esto confirma lo que dice Aristóteles de que el futuro es el tiempo adecuado a los deliberativos y el pasado el de los judiciales, ya que éstos argumentan sobre hechos ya ocurridos²². Respecto a las condicionales generales hay que decir que, tanto por su carácter general como por la estrecha conexión semántica de sus dos miembros²³, difícilmente se ajustan al proceso argumentativo de los entimemas. Vamos a tratar de ellas solo en un uso frecuente en este discurso que es el de la paráfrasis de leyes y que usaremos como ejemplo de la transformación

¹⁷ M.D. HOOD, (1984), *Aristotle's Enthymeme: its Theory and Application to discourse*, Un. de Oregón, (UMI 1990).

¹⁸ Remitimos de nuevo a los artículos de CORTÉS GABAUDÁN, citados en la nota 1, en la que recoge algunos ejemplos de entimemas presentados en forma de condicionales en oradores áticos.

¹⁹ Cf. HOOD p. 47.

²⁰ Cf. GRIMALDI (1972), p. 115.

²¹ Seguimos en esto a CORTÉS GABAUDÁN (1994), *CFC*.

²² Arist. *Rh.* 1358b 12: χρόνοι δὲ ἐκάστου τούτων...τῷ δὲ δικαζομένῳ ὁ γενόμενος (περὶ γὰρ τῶν πεπραγμένων αἰεὶ ὁ μὲν κατηγορεῖ, ὁ δὲ ἀπολογεῖται

²³ Cf. BAKKER, E. J. (1986), «Restrictive conditionals», *In the footsteps of Raphael Kühner*, Amsterdam, pp. 5-26.

de *πίστεις ἄτεχνοι* en *ἔντεχνοι*. En definitiva, en el estudio de las condicionales como posibles modos de presentarse un entimema nos limitaremos a analizar las reales e irreales de pasado y a algunas reales de presente. No es esto sorprendente si consideramos que la relación que se establece entre la prótasis y la apódosis en los periodos hipotéticos de indicativo es la menos subjetiva y, por tanto, la más adecuada para crear relaciones lógicas entre sus dos miembros ²⁴.

Analizamos ahora el discurso. Estamos ante una *γραφὴ παρανόμων*, es decir, una acusación por ilegalidad contra el decreto que Ctesifonte, político amigo de Demóstenes, había conseguido ya hacer llegar a la asamblea y en el que proponía que a Demóstenes se le otorgara una corona de oro por los grandes servicios prestados a la ciudad y por haber contribuido con su dinero particular a la reconstrucción de las murallas, cuando fue nombrado inspector de fortificaciones. Esquines desarrolla las acusaciones formuladas contra Ctesifonte, aunque, en realidad, van dirigidas a Demóstenes.

En el exordio (§§1-8), donde Esquines hace una defensa de existencia de las *γραφὴ παρανόμων* no se encuentra ninguna condicional que encubra entimema. Sí, sin embargo, una condicional general de presente (§3), una real de futuro (§5) y dos eventuales (§8). Estas tres últimas haciendo referencia al desarrollo del discurso.

Prosigue el discurso con la demostración de la ilegalidad del decreto de Ctesifonte (§§9-48) argumentando que Demóstenes aún no ha hecho rendición de cuentas por la magistratura que ha ejercido (§§9-31) y que el decreto propone que la proclamación se haga en el teatro y no en la Pnix (§§32-48). Esquines utiliza para la paráfrasis de leyes dos condicionales generales de presente. Aristóteles incluye la ley entre las *πίστεις ἄτεχνοι* ²⁵ y dice ²⁶ que «lo que el legislador ha dejado sin explicitar, eso conviene que lo determine el mismo juez» y que «es sumamente importante que las leyes estén bien establecidas, hasta donde sea posible, por si mismas, y que dejen cuanto menos mejor al arbitrio de los que juzgan». Es decir, en principio, donde acaba la ley, empieza la argumentación. Sin embargo, como las otras pruebas *ἄτεχνοι*, la ley puede transformarse en *ἔντεχνοι* ²⁷ y eso es lo que ocurre en esta parte del discurso en la que lo que importa es mostrar la disconformidad del decreto con la ley:

²⁴ Cf. BASSET, Louis (1989), *La syntaxe de l'imaginaire*, Paris, y WAKKER, G. (1994), *Conditions and Conditionals, an investigation of Ancient Greek*, Amsterdam.

²⁵ Arist. *Rh.* 1375a 22.

²⁶ Arist. *Rh.* 1354a 30: ὅσα μὴ ὁ νομοθέτης διώρικεν, αὐτόν δὴ που τὸν δικαστὴν δεῖ γινώσκειν καὶ οὐ μακθάνειν παρὰ τῶν ἀμφισβητούντων.

²⁷ Arist. *Rh.* 1375a25 y 1375b

(1) 3, 26 ὁ μὲν νομοθέτης, ἔάν τις μιὰς ἀρχίτης ἐλαχίστης ὑπεύθυνος ᾖ, τοῦτον οὐκ ἔῳ, πρὶν ἂν λόγον καὶ εὐθύνας δῶ, στεφανοῦν, ὁ δὲ Κτησιφῶν Δημοσθένην τὸν συλλήβδην ἀπάσας τὰς Ἀθήνησιν ἀρχὰς ἄρχοντα οὐκ ὤκνησε γράψαι στεφανῶσαι.

El período hipotético proporciona los dos términos de la premisa mayor: el contenido de la ley y a quien va dirigida esa ley (ὁ μὲν νομοθέτης, ἔάν τις μιὰς ἀρχίτης ἐλαχίστης ὑπεύθυνος ᾖ, τοῦτον οὐκ ἔῳ, πρὶν ἂν λόγον καὶ εὐθύνας δῶ, στεφανοῦν). La premisa menor, la propuesta de Ctesifonte, está también explícita en una oración coordinada con la condicional (ὁ δὲ Κτησιφῶν... οὐκ ὤκνησε γράψαι στεφανῶσαι). No está la conclusión: («las leyes que regulan la rendición de cuentas han sido violadas por Ctesifonte»), pero está suficientemente clara, ya que es aquello de lo que está tratando desde 3, 9 (περὶ δὲ αὐτῶν τῶν νόμων οἷ κείνται περὶ τῶν ὑπευθύνων, παρ' οὗς τὸ ψηφίσμα τυγχάνει γεγραφῶς Κτησιφῶν).

(2) 3, 32 Ὡς τοίνυν καὶ τὴν ἀνάρρησιν τοῦ στεφάνου παρανόμως ἐν τῷ ψηφίσματι κελεύει γίνεσθαι, καὶ τοῦθ' ὑμᾶς διδάξω. Ὁ γὰρ νόμος διαρρήδην κελεύει, ἔάν μὲν τινα στεφανοὶ ἢ βουλή, ἐν τῷ βουλευτηρίῳ ἀνακηρύττεσθαι, ἔάν δὲ ὁ δῆμος, ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ, ἄλλοθι δὲ μηδαμοῦ. Καὶ μοι λέγε τὸν νόμον.

En este caso la aserción sí que está expresa, pero fuera del periodo hipotético: «la proclamación de la corona propuesta en este decreto es ilegal» (τὴν ἀνάρρησιν τοῦ στεφάνου παρανόμως ἐν τῷ ψηφίσματι κελεύει γίνεσθαι). La premisa mayor es otra vez la paráfrasis de la ley (ἔάν μὲν τινα στεφανοὶ ἢ βουλή, ἐν τῷ βουλευτηρίῳ ἀνακηρύττεσθαι, ἔάν δὲ ὁ δῆμος, ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ, ἄλλοθι δὲ μηδαμοῦ). No está expresa la premisa menor («Ctesifonte propone hacer la proclamación de una corona que otorga el pueblo en el teatro»), que explicará después.

Las condicionales generales de presente, así como las eventuales, se caracterizan semánticamente porque completan el enunciado de la oración principal que, sin la condicional, quedaría indefinido²⁸. Esto es lo que, al situarlas en un contexto presente, les otorga el valor de iteración. El carácter general de este tipo de condicionales y el hecho de que el sentido de la apódosis quede incompleto sin la prótasis nos impide dividir sus dos miembros y reconstruir una premisa particular, con lo que difícilmente se ajustan al esquema fijado

²⁸ Cf. al respecto BAKKER (1986) y WAKKER, G. (1986), «Potential and Contrary-To-Fact Conditional in Classical Greek», *Glotta* 64, pp. 222-246.

al principio. Teniendo además en cuenta lo que explica en otro pasaje, que «el juicio del legislador no versa sobre lo particular, sino que trata sobre lo futuro y universal, mientras que el miembro de una asamblea y el juez tienen que juzgar inmediatamente sobre casos presentes y determinados²⁹, no es extraño que sean las adecuadas para servir de premisa mayor para una argumentación apoyada en la ley.

Los tres entimemas siguientes, basados en condicionales, que se encuentran en esta parte del discurso son ἐλεγκτικός, es decir, refutativos³⁰. Se trata de hacer ver la contradicción de los términos: «este sostiene que..., pero su afirmación se contradice con el hecho de que...» y están introducidos por expresiones similares: 3, 17 λέξει γὰρ οὗτος; 3, 37 εἰ γὰρ τοῦτό ἐστιν ἀληθές y 3, 40 εἰ τοίνυν, ὃ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, ἀληθῆς ἦν ὁ παρὰ τούτων λόγος. Se trata de dos condicionales reales de presente (3) y (4) y una irreal de pasado (5).

En 3, 17 se anticipa Esquines a la posible defensa de Demóstenes (cf. D 18, 110-119) de que no tiene que dar cuenta de ese dinero porque, en realidad, no era dinero público sino una aportación suya:

(3) 3, 17 Λέξει γὰρ οὗτος: «τειχοποιός εἰμι: ὁμολογῶ: ἀλλ' ἐπιδέδωκα τῇ πόλει μὴνὰς ἑκατόν, καὶ τὸ ἔργον μείζον ἐξείργασται. Τίνος οὖν εἰμι ὑπεύθυνος; εἰ μὴ τις ἐστὶν εὐνοίας εὐθύνα.»

(«No hay que dar cuenta de los regalos»), «yo he hecho un regalo» (εἰ μὴ τις ἐστὶν εὐνοίας εὐθύνα), «luego, no tengo que dar cuenta de esta gestión» (Τίνος οὖν εἰμι ὑπεύθυνος).

Los otros dos se refieren al lugar de la coronación. Ctesifonte aducirá que existen dos leyes: la que ahora se cita y otra que permite hacer la proclamación en el teatro en las representaciones de tragedias, si el pueblo lo decreta. Esquines argumenta que la constitución tiene mecanismos capaces de detectar si existen dos leyes sobre el mismo tema que se anulan mutuamente y de abolir una de ellas si se hubiera dado el caso:

(4) 3, 37 Εἰ γὰρ τοῦτό ἐστιν ἀληθές, καὶ τοιοῦτον ἔθος παραδέδυκεν ὑμῶν εἰς τὴν πολιτείαν ὥστ' ἀκύρους νόμους ἐν τοῖς κυρίοις ἀναγεγράφθαι, καὶ δύο περὶ μιᾶς πράξεως ὑπεναντίους

²⁹ Arist. *Rh.* 1354b1-15.

³⁰ Arist. *Rh.* 1400a 15: ἄλλος ἐλεγκτικός, τὸ τὰ ἀνομολογούμενα σκοπεῖν, εἴ τι ἀνομολογούμενον ἐκ τόπων καὶ χρόνων καὶ πράξεων καὶ λόγων, χωρὶς μὲν ἐπὶ τοῦ ἀμφισβητούντος.

ἀλλήλοισι, τί ἂν ἔτι ταύτην εἴποι τις εἶναι τὴν πολιτείαν, ἐν ἣ ταύτῃ προκτάττουσιν οἱ νόμοι ποιεῖν καὶ μὴ ποιεῖν;

(«Las constituciones no admiten leyes contradictorias»), «éste dice que hay una ley en nuestra constitución que es contraria a otra» (εἰ... τοιοῦτον ἔθος παραδέδυκεν ὑμῶν εἰς τὴν πολιτείαν ὥστ' ἀκύρους νόμους ἐν τοῖς κυρίοις ἀναγεγράφθαι, καὶ δύο περὶ μιᾶς πράξεως ὑπεναντίους ἀλλήλοισι), «está diciendo que no tenemos una verdadera constitución» (τί ἂν ἔτι ταύτην εἴποι τις εἶναι τὴν πολιτείαν).

(5) 3, 40 Εἰ τοίνυν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, ἀληθῆς ἦν ὁ παρὰ τούτων λόγος καὶ ἦσαν δύο κείμενοι νόμοι περὶ τῶν κηρυγμάτων, ἐξ ἀνάγκης οἶμαι τῶν μὲν θεσμοθετῶν ἐξευρόντων, τῶν δὲ πρυτάνεων ἀποδόντων τοῖς νομοθέταις ἀνήρητ' ἂν ὁ ἕτερος τῶν νόμων, ἦτοι ὁ τὴν ἐξουσίαν δεδωκώς ἀνειπεῖν ἢ ὁ ἀπαγορεύων.

(«Las ciudades evitan las leyes contradictorias suprimiendo una de ellas»), «los tesmótetes no la han suprimido», (τῶν μὲν θεσμοθετῶν ἐξευρόντων, τῶν δὲ πρυτάνεων ἀποδόντων τοῖς νομοθέταις ἀνήρητ' ἂν ὁ ἕτερος τῶν νόμων...), «las leyes no son contradictorias» (εἰ... ἦσαν δύο κείμενοι νόμοι περὶ τῶν κηρυγμάτων).

Entramos ahora en el momento en que Esquines repasa las sucesivas etapas de la actuación pública de Demóstenes (§§49-167) para demostrar que no merece el honor para el que está propuesto, ya que no ha obrado siempre en favor de la ciudad, sino que, en muchos momentos, la ha puesto en trance de peligro haciéndole correr riesgos innecesarios. Los tres primeros entimemas (6), (7) y (8) reconstruidos sobre condicionales que encontramos en este fragmento del discurso, lo están sobre irreales de pasado y argumentan afirmando en el plano de lo real lo que es una causa solo posible. Hacen referencia al tópico ἀπὸ τοῦ αἰτίου, ἂν τε ὑπάρχη, ὅτι ἔστι, κἂν μὴ ὑπάρχη, ὅτι οὐκ ἔστιν (Arist. *Rh.* 1399b 20).

(6) 3, 58 Ὑμῖν γὰρ ἐξεγένετ' ἂν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, τὴν προτέραν ἐκείνην εἰρήνην ποιήσασθαι μετὰ κοινοῦ συνεδρίου τῶν Ἑλλήνων εἴ τινες ὑμᾶς εἶασαν περιμεῖναι τὰς πρεσβείας ἃς ἦτε ἐκπεπομφότες κατ' ἐκείνον τὸν καιρὸν εἰς τὴν Ἑλλάδα,

(«Firmar la paz, no solos, sino con la conformidad de los otros estados es lo que produce una situación de hegemonía»), «Demóstenes impidió que firmaseis la paz en esas condiciones» (Ὑμῖν γὰρ ἐξεγένετ' ἂν τὴν προτέραν

ἐκείνην εἰρήνην ποιήσασθαι μετὰ κοινοῦ συνεδρίου τῶν Ἑλλήνων), «fue Demóstenes el que impidió que tuvieseis la hegemonía» (εἴ τινες ὑμᾶς εἴασαν)

(7) 3, 88 Καὶ εἰ μὴ πρῶτον μὲν θεῶν τις ἔσωσε τὸ στρατόπεδον, ἔπειθ' οἱ στρατιῶται οἱ ὑμέτεροι καὶ οἱ πεζοὶ καὶ οἱ ἵππεῖς ἄνδρες ἐγένοντο ἀγαθοί, καὶ παρὰ τὸν ἱππὸδρομον τὸν ἐν Ταμύναις ἐκ παρατάξεως μάχῃ κρατήσαντες ὑποσπόνδους ἀφείσαν τοὺς πολεμίους, ἐκινδύνευεν ἂν ἡ πόλις αἰσχίστα παθεῖν.

(«Las situaciones de extremo peligro exigen un comportamiento extraordinario»), «nuestra situación era de extremo peligro» (ἐκινδύνευεν ἂν ἡ πόλις αἰσχίστα παθεῖν), «exigió un comportamiento extraordinario» (εἰ μὴ πρῶτον μὲν θεῶν τις ἔσωσε τὸ στρατόπεδον, ἔπειθ' οἱ στρατιῶται οἱ ὑμέτεροι καὶ οἱ πεζοὶ καὶ οἱ ἵππεῖς ἄνδρες ἐγένοντο ἀγαθοί, καὶ παρὰ τὸν ἱππὸδρομον τὸν ἐν Ταμύναις ἐκ παρατάξεως μάχῃ κρατήσαντες ὑποσπόνδους ἀφείσαν τοὺς πολεμίους)

(8) 3, 123 καὶ εἰ μὴ δρόμῳ μόλις ἐξεφύγομεν εἰς Δελφούς, ἐκινδυνεύσαμεν ἂν ἀπολέσθαι.

(«El recurso a la huida es propio de situaciones de extremo peligro»), «nos salvamos gracias a la huida» (εἰ μὴ δρόμῳ μόλις ἐξεφύγομεν εἰς Δελφούς), «la situación era de extremo peligro» (ἐκινδυνεύσαμεν ἂν ἀπολέσθαι).

Siguen tres condicionales reales de pasado (9), (10), (11). En (9) y (10) se nos ofrece un caso de ejemplo integrado en el entimema, como punto de unión de la premisa mayor y la menor³¹. En (9) el modo es el de *Rh* 1397b 13.

(9) 3, 131 Τίνος οὖν εἰ εὐ ζημίασ ἄξιος τυχεῖν, ὃ τῆς Ἑλλάδος ἀλειτήριε; εἰ γὰρ ὁ μὲν κρατῶν οὐκ ἦλθεν εἰς τὴν τῶν κρατουμένων χώραν ὅτι οὐκ ἦν αὐτῷ καλὰ τὰ ἱερά, εὐ δ' οὐδὲν προειδὼς τῶν μελλόντων ἔσεσθαι, πρὶν καλλιερῆσαι τοὺς στρατιώτας ἐξέπεμψας, πότερα στεφανούσθαι σε δεῖ ἐπὶ ταῖς τῆς πόλεως ἀτυχίαις, ἢ ὑπερωρίσθαι;

(«Son enemigos de la ciudad los que permiten que corra riesgos innecesarios»), «el poderoso no fue al lugar enemigo porque no tenía las víctimas a

³¹ Cf. HOOD, p. 47.

su favor» (εἰ γὰρ ὁ μὲν κρατῶν οὐκ ἦλθεν εἰς τὴν τῶν κρατουμένων χώρον ὅτι οὐκ ἦν αὐτῷ καλὰ τὰ ἱερὰ), «Demóstenes, sin embargo, ni siquiera los consulta antes de enviar el ejército» (οὐδ' οὐδὲν προειδὼς τῶν μελλόντων ἔσεσθαι, πρὶν καλλιερῆσαι τοὺς στρατιώτας ἐξέπεμψας), «Demóstenes es enemigo de la ciudad y merece la expulsión» (πότερα στεφανοῦσθαι σε δεῖ ἐπὶ ταῖς τῆς πόλεως ἀτυχίαις, ἢ ὑπερωρίσθαι).

En (10) la inducción es similar al que se recoge en Arist. *Rh.* 1398b1³².

(10) 3, 158 Ὑμεῖς δέ, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, οὐκ αἰσχύνεσθε εἰ ἐπὶ μὲν τοὺς πορθμέας τοὺς εἰς Καλαμῖνα πορθμύοντας νόμον ἔθεσθε ἕάν τις αὐτῶν ἄκων ἐν τῷ πόρῳ πλοῖον ἀνατρέψῃ, τοῦτω μὴ ἐξείναι πάλιν πορθμῆι γενέσθαι, ἵνα μηδεὶς αὐτοχερῶς διάζῃ εἰς τὰ τῶν Ἑλλήνων σώματα, τὸν δὲ τὴν Ἑλλάδα καὶ τὴν πόλιν ἄρδην ἀνατετρόφτα, τοῦτον ἕαετε πάλιν ἀπευθύνειν τὰ κοινά;

(«No debe seguir dirigiendo quien ha hecho fracasar aquello que dirige»), «A los barqueros que hacen la travesía a Salamina la ley les prohíbe ejercer de nuevo su profesión si una vez, involuntariamente, vuelcan la barca» (τοὺς πορθμέας τοὺς εἰς Καλαμῖνα πορθμύοντας νόμον ἔθεσθε ἕάν τις αὐτῶν ἄκων ἐν τῷ πόρῳ πλοῖον ἀνατρέψῃ, τοῦτω μὴ ἐξείναι πάλιν πορθμῆι γενέσθαι), «Demóstenes ha causado el naufragio de la Hélade y de la ciudad entera» (εἰ... τὸν δὲ τὴν Ἑλλάδα καὶ τὴν πόλιν ἄρδην ἀνατετρόφτα), «Demóstenes no debe seguir al frente de los asuntos públicos» (τοῦτον ἕαετε πάλιν ἀπευθύνειν τὰ κοινά).

El siguiente (11) es ἐλεγντικός³³.

(11) 3, 163 Ἐκεῖθεν δὲ θεωρήσατε ὡς ὁμοῖόν ἐστι τὸ πρᾶγμα τῇ αἰτίᾳ. Εἰ γάρ τι τούτων ἐφρόνει Δημοσθένης καὶ πολεμικῶς εἶχεν, ὥσπερ καὶ φησὶ, πρὸς Ἀλέξανδρον, τρεῖς αὐτῷ καιροὶ κάλλιστοι παραγεγόνασιν, ὧν οὐδενὶ φαίνεται κεχρημένον.

(«Los enemigos aprovechan las ocasiones de atacarse»), «Demóstenes no atacó a Alejandro cuando tuvo oportunidad» (τρεῖς αὐτῷ καιροὶ κάλλιστοι παραγεγόνασιν, ὧν οὐδενὶ φαίνεται κεχρημένον), «Demóstenes no es ene-

³² Arist. *Rh.* 1398b 1: ἄλλος ἐξ ἐπαγωγῆς... "εἰ τοῖς κακῶς ἐπιμεληθεῖσι τῶν ἀλλοτρίων ἵππων οὐ παραδίδασαι τοὺς οἰκείους, οὐδὲ τοῖς ἀνατρέψασι τὰς ἀλλοτρίας ναῦς <τὰς οἰκείας>".

³³ Arist. *Rh.* 1400a 15.

migo de Alejandro (como él declara)» Εἰ γάρ τι τούτων ἐφρόνει Δημοσθένης καὶ πολεμικῶς εἶχεν, ὥσπερ καὶ φησί, πρὸς Ἀλέξανδρον).

En el tercer gran apartado del discurso Esquines se refiere a la posible réplica de Demóstenes (§§168-259). Analiza en primer lugar las cualidades del verdadero demócrata y las del oligarca (§§168-176) y demuestra que Demóstenes no es un verdadero demócrata ni por su nacimiento, ni por su conducta, ni por su capacidad de palabra, ni por su valentía. Utiliza en primer lugar una condicional irreal (12), con la que argumenta a partir de contrarios³⁴.

(12) 3, 175 Πρὸς δὲ ἀνδρείαν βραχύς μοι λείπεται λόγος. Εἰ μὲν γὰρ ἤρνεϊτο μὴ δειλὸς εἶναι ἢ ὑμεῖς μὴ συνήδετε, διατριβὴν ὁ λόγος ἂν μοι παρέρχεν· ἐπειδὴ δὲ καὶ αὐτὸς ὁμολογεῖ ἐν ταῖς ἐκκλησίαις, καὶ ὑμεῖς σύνικτε, λοιπὸν ὑπομνήσαι τοὺς περὶ τούτων κειμένους νόμους.

(«Lo evidente no necesita demostración»), «no necesito demostrar la cobardía de Demóstenes» (διατριβὴν... ὁ λόγος (πρὸς δὲ ἀνδρείαν) ἂν μοι παρέρχεν... λοιπὸν ὑπομνήσαι τοὺς περὶ τούτων κειμένους νόμους), «Está claro que Demóstenes es un cobarde» (εἰ μὲν γὰρ ἤρνεϊτο μὴ δειλὸς εἶναι ἢ ὑμεῖς μὴ συνήδετε).

Compara seguidamente (§§177-198) a Demóstenes con los antiguos hombre ilustres que recibían coronas, para evidenciar cómo las recompensas han perdido valor desde que se le dan a gente que no se las merece. En (13) argumenta con un ejemplo en una irreal de pasado.

(13) 3, 179 Οὔτεθ' ἂν ποτε, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, ἐθελήσῃς τινα ἐπασκεῖν εἰς τὰ Ὀλύμπια, ἢ ἄλλον τινὰ τῶν στεφανιτῶν ἀγώνων, παγκράτιον ἢ καὶ ἄλλο τι τῶν βαρυτέρων ἄθλων, εἰ ὁ στέφανος ἐδίδοτο μὴ τῷ κρατίτῳ, ἀλλὰ τῷ διαπραξαμένῳ; οὐδεὶς ἂν ποτ' ἠθέλησεν ἐπασκεῖν.

(«Los premios se dan para estimular la virtud»), «se está premiando a los intrigantes y no a los virtuosos» (εἰ ὁ στέφανος ἐδίδοτο μὴ τῷ κρατίτῳ, ἀλλὰ τῷ διαπραξαμένῳ); «nadie quiere ejercitarse en la virtud» (οὐδεὶς ἂν ποτ' ἠθέλησεν ἐπασκεῖν), (οὔτεθ' ἂν ποτε, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, ἐθελήσῃς τινα ἐπασκεῖν εἰς τὰ Ὀλύμπια, ἢ ἄλλον τινὰ τῶν στεφανιτῶν ἀγώνων, παγκράτιον ἢ καὶ ἄλλο τι τῶν βαρυτέρων ἄθλων).

³⁴ Arist. *Rh.* 1399a 20.

En (14) argumenta a partir de los contrarios (ἐκ τῶν ἐναντίων)³⁵.

(14) 3, 188 Εἰ τοῦτ' ἔχει καλῶς, ἐκεῖνο αἰσχρῶς· εἰ ἐκεῖνοι κατ' ἀξίαν ἐτιμήθησαν, οὗτος ἀνάξιος ὧν στεφανοῦται.

(«honrar a los que son buenos implica no hacerlo con los que no lo son»), «aquellos eran buenos y fueron honrados dignamente» (εἰ ἐκεῖνοι κατ' ἀξίαν ἐτιμήθησαν), «este es malo y no merece honra» (οὗτος ἀνάξιος ὧν στεφανοῦται)

En (15) tenemos un entimema reconstruido sobre una real de presente, en la que la premisa mayor es la oración de relativo. Argumenta basándose en las relaciones recíprocas³⁶, si son las leyes las que honran a las personas, las personas deben honrar las leyes.

(15) 3, 196 εἰ γάρ τις ἐν δημοκρατίᾳ τετιμημένος, ἐν τοιαύτῃ πολιτείᾳ ἦν οἱ θεοὶ καὶ οἱ νόμοι σφίζουσι, τολμᾷ βοηθεῖν τοῖς παράνομα γράφουσι, καταλύει τὴν πολιτείαν, ὕψ' ἣς τετιμῆται.

«La fuerza de la constitución democrática está en la ley» (ἐν τοιαύτῃ πολιτείᾳ ἦν οἱ θεοὶ καὶ οἱ νόμοι σφίζουσι), «hombres honrados por la democracia apoyan mociones ilegales» (εἰ γάρ τις ἐν δημοκρατίᾳ τετιμημένος... τολμᾷ βοηθεῖν τοῖς παράνομα γράφουσι), «destruyen la constitución democrática los mismos que son honrados por honrados por ella» (καταλύει τὴν πολιτείαν, ὕψ' ἣς τετιμῆται).

Se anticipa en §§199-229 a la posible réplica de Ctesifonte y advierte a los jueces al respecto. En (16) argumenta con una condicional irreal sobre el ejemplo de un caso igual, semejante o contrario (Arist. *Rh.* 1398ba 21) del modo que ya hemos visto.

(16) 3, 207 Ὅταν δὴ τὰ τοιαῦτα λέγῃ, πρὸς μὲν τοὺς στασιαστικῶς λόγους ἐκεῖνο αὐτῷ ὑποβάλλετε· «ὦ Δημοσθένης, εἰ σοὶ ἦσαν ὅμοιοι οἱ ἀπὸ Φυλῆς φεύγοντα τὸν δῆμον καταγαγόντες, οὐκ ἂν ποθ' ἦ δημοκρατία κατέστη.

(«Son buenos demócratas los que olvidan las afrentas»), «los de File restauraron la democracia (οὐκ ἂν ποθ' ἦ δημοκρατία κατέστη) por olvi-

³⁵ Arist. *Rh.* 1397a 7: δεῖ γὰρ σκοπεῖν εἰ τῷ ἐναντίῳ τὸ ἐναντίον ὑπάρχει, ἀναιροῦντα μὲν εἰ μὴ ὑπάρχει, κατασκευάζοντα δὲ εἰ ὑπάρχει.

³⁶ Arist. *Rh.* 1397a 23: ἄλλος ἐκ τῶν πρὸς ἄλληλα· εἰ γὰρ θατέρῳ ὑπάρχει τὸ καλῶς ἢ δικαίως ποιῆσαι, θατέρῳ τὸ πεπονθέναι, καὶ εἰ <τὸ> κελεύσαι, καὶ τὸ πεποιηκέναι.

dar las afrentas. Tu no olvidas las afrentas», «los de File son buenos demócratas, tu no» (εἰ τοῖ ἦσαν ὅμοιοι οἱ ἀπὸ Φυλῆς φεύγοντα τὸν δῆμον καταγαγόντες).

En (17) se defiende de las acusaciones de Demóstenes con un argumento refutativo en una irreal de pasado.

(17) 3, 219 Πῶς ἂν οὖν ἐγὼ προενεδεικνύμην Ἀλεξάνδρω;
εἶ γε μὴ ταῦτόν ἐνύπνιον ἐγὼ καὶ Δημοσθένης εἶδομεν.

(«No se favorece al que no ha subido al trono»), «yo no vi en sueños la llegada al trono de Alejandro» (εἶ γε μὴ ταῦτόν ἐνύπνιον ἐγὼ καὶ Δημοσθένης εἶδομεν), «yo no favorecí a Alejandro» (Πῶς ἂν οὖν ἐγὼ προενεδεικνύμην Ἀλεξάνδρω;).

En (18) encontramos una real de pasado en la que tenemos que reconstruir es premisa menor. La premisa mayor se extrae del contexto. Argumenta según se explica en Arist. Rh. 1398a 4 «volviendo contra él lo que dice lo que se dice contra uno mismo» (ἐκ τῶν εἰρημένων καθ' αὐτοῦ πρὸς τὸν εἰπόντα).

(18) 3, 229 εἰ δ' ἦν ἀναγκαῖον ῥηθῆναι, οὐ Δημοσθένους ἦν ὁ λόγος, ἀλλ' ἀνδρὸς στρατηγοῦ μεγάλα μὲν τὴν πόλιν κατεργασμένου, λέγειν δὲ ἀδυνάτου καὶ τὴν τῶν ἀντιδίκων διὰ τοῦτο ἐξηλωκότος φύσιν, ὅτι σύνοιδεν ἑαυτῷ μὲν οὐδὲν ὦν διαπέπρακται δυναμένῳ φράσαι, τὸν δὲ κατηγοροῦν ὀρῶ δυνάμενον καὶ τὰ μὴ πεπραγμένα ὑπ' αὐτοῦ παριετάναι τοῖς ἀκούουσιν ὡς διψήκηεν.

«La crítica útil es la de un hombre que honra el bien» (ἦν ὁ λόγος, ... ἀνδρὸς στρατηγοῦ μεγάλα μὲν τὴν πόλιν κατεργασμένου, λέγειν δὲ ἀδυνάτου καὶ τὴν τῶν ἀντιδίκων διὰ τοῦτο ἐξηλωκότος φύσιν), («Demóstenes no no ha realizado grandes servicios a la ciudad») «Demóstenes no está en condiciones de poder criticar mi facilidad de palabra» (οὐ Δημοσθένους ἦν ὁ λόγος).

Esquines termina (§§230-259) haciendo considerar a los jueces lo intolérable que resulta que un hombre como Demóstenes llegue a ser coronado. Encontramos en este último fragmento una condicional irreal de pasado (21) y otras tres condicionales que son expresiones de admiración formuladas como negativas, (19) ἐκεῖνο δ' οὐ λυπηρόν, (20) ἢ οὐ δεινὸν ὑμῖν εἶναι δοκεῖ y (22) οὐκ αἰσχύνεσθε, que llevan como régimen dos oraciones disyuntivas introducidas por εἰ e indicativo. La reconstrucción de este tipo de oraciones difiere del modelo planteado al comienzo, ya que la conclusión del silogismo la

forman la prótasis y una de las partes de la disyunción, mientras que la otra parte es la premisa menor. En (19) argumenta basándose en las relaciones recíprocas (Arist. *Rh.* 1397a 23).

(19) 3, 230 Ἐκεῖνο δ' οὐ λυπηρόν, εἰ πρότερον μὲν ἐνεπίμ-
πλατο ἢ ὀρχήτρια χρυῶν στεφάνων οἷς ὁ δῆμος ἐστεφανοῦτο
ὑπὸ τῶν Ἑλλήνων, διὰ τὸ ξενικοῖς στεφάνοις ταύτην ἀποδεδο-
σθαι τὴν ἡμέραν, ἐκ δὲ τῶν Δημοσθένους πολιτευμάτων ὑμεῖς μὲν
ἀστεφάνωτοι καὶ ἀκήρυκτοι γίνεσθε, οὗτος δὲ κηρυχθήσεται.;

(«Los premios se dan a quien fomenta la virtud»), «Demóstenes os ha privado de premios» (ἐκ δὲ τῶν Δημοσθένους πολιτευμάτων ὑμεῖς μὲν ἀστεφάνωτοι καὶ ἀκήρυκτοι γίνεσθε), «Demóstenes no debe recibir un premio» (οὗτος δὲ κηρυχθήσεται;).

En (20) se fundamenta en la causa (Arist. *Rh.* 1399b 20)

(20) 3, 250 Ἡ οὐ δεινὸν ὑμῖν εἶναι δοκεῖ, εἰ τὸ μὲν βου-
λευτήριον καὶ ὁ δῆμος παροράται, αἱ δ' ἐπιτολαὶ καὶ αἱ πρε-
βεῖαι ἀφικνοῦνται εἰς ἰδιωτικὰς οἰκίας, οὐ παρὰ τῶν τυχόντων
ἀνθρώπων, ἀλλὰ παρὰ τῶν πρωτευσόντων ἐν τῇ Ἀσίᾳ καὶ τῇ
Εὐρώπῃ;

(«En una democracia los asuntos que conciernen a todos se resuelven en organismos públicos»), «estos reciben las cartas y las embajadas en casas particulares» (αἱ δ' ἐπιτολαὶ καὶ αἱ πρεβεῖαι ἀφικνοῦνται εἰς ἰδιωτικὰς οἰκίας, οὐ παρὰ τῶν τυχόντων ἀνθρώπων, ἀλλὰ παρὰ τῶν πρωτευσόντων ἐν τῇ Ἀσίᾳ καὶ τῇ Εὐρώπῃ), «desprecian las instituciones democráticas» (τὸ μὲν βουλευτήριον καὶ ὁ δῆμος παροράται).

En (21) sigue el mismo tipo de argumentación.

(21) 3, 252 εἰ δὲ μῖα ψήφος μετέπεσεν, ὑπερώρις' ἂν ἢ
ἀπέθανεν

(«Un solo voto puede decidir una sentencia»), «no se decidió la sentencia» (ὑπερώρις' ἂν ἢ ἀπέθανεν), «no emitir un voto fue decisivo», (εἰ δὲ μῖα ψήφος μετέπεσεν)

Y, por último, en (22) encontramos de nuevo un tratamiento entimemático del ejemplo (Arist. *Rh.* 1398a 34)

(22) 3, 258 οὐκ αἰσχύνεσθε, εἰ οἱ μὲν πατέρες ὑμῶν Ἄρθ-
μιον τὸν Ζελεΐτην κομίσαντα εἰς τὴν Ἑλλάδα τὸ ἐκ Μήδων

χρυσίον, ἐπιδημήσαντα εἰς τὴν πόλιν, πρόξενον ὄντα τοῦ δήμου τοῦ Ἀθηναίων, παρ' οὐδὲν μὲν ἦλθον ἀποκτεῖναι, ἐξεκέρυξαν δ' ἐκ τῆς πόλεως καὶ ἐξ ἀπάσης ἧς ἄρχουσιν Ἀθηναῖοι, ὑμεῖς δὲ Δημοσθένην, οὐ κομίσαντα τὸ ἐκ Μήδων χρυσίον, ἀλλὰ δωροδοκήσαντα καὶ ἔτι καὶ νῦν κεκτημένον, χρυσῶ στεφάνῳ μέλλετε στεφανοῦν.

(«Quien acepta oro como soborno no puede recibirlo como premio»), «Atmio de Zeleia, que era huésped del pueblo de Atenas trajo a la Hélade el oro de los medos» (Ἄρθμιον τὸν Ζελεΐτην κομίσαντα εἰς τὴν Ἑλλάδα τὸ ἐκ Μήδων χρυσίον), «Demóstenes aceptó oro como soborno» (Δημοσθένην... δωροδοκήσαντα καὶ ἔτι καὶ νῦν κεκτημένον), «vuestros padres estuvieron a punto de matarlo y le expulsaron de la ciudad y de todo el territorio dominado por los atenienses» (οἱ μὲν πατέρες ὑμῶν...παρ' οὐδὲν μὲν ἦλθον ἀποκτεῖναι, ἐξεκέρυξαν δ' ἐκ τῆς πόλεως καὶ ἐξ ἀπάσης ἧς ἄρχουσιν Ἀθηναῖοι), «no coroneis con oro a Demóstenes» (ὑμεῖς δὲ χρυσῶ στεφάνῳ μέλλετε στεφανοῦν).

Pasamos ahora al estudio de lo que hemos llamado función, es decir, el ámbito de referencia que domina en los razonamientos lógicos conseguidos mediante entimemas³⁷. Este ámbito de referencia³⁸ puede residir en el talante del que habla (ἐν τῷ ἦθει τοῦ λέγοντος), en predisponer al oyente de alguna manera (ἐν τῷ τὸν ἀκροατὴν διαθεῖναι πως) o en el discurso mismo (ἐν αὐτῷ τῷ λόγῳ)³⁹. En el primer caso se trata de que el auditorio se convenza de que el hablante tiene credibilidad (ἀξιοπιστία), que dice la verdad, y eso se consigue si el orador da muestras de sensatez (φρόνησις), virtud (ἀρετή) y benevolencia (εὐνοία)⁴⁰. En el segundo, el orador utiliza los πάθη o sentimientos humanos como una explicación del comportamiento y también para provocar determinados sentimientos en el auditorio «porque las pasiones son, ciertamente, las causantes de que los hombres se hagan volubles y cambien en lo relativo a sus juicios (ἔστι δὲ τὰ πάθη δι' ὅσα μεταβάλλοντες διαφέρουσι πρὸς τὰς κρίσεις)»⁴¹. El tercero es de orden más estrictamente lógico, es decir, ceñido al tema. Con este material construye el orador las premisas

³⁷ Ver al respecto HELLWIG, A., (1973), *Untersuchungen zur Theorie der Rhetorik bei Platon und Aristoteles*, Göttingen, p. 234 y ss.

³⁸ Arist. *Rh.* 1355b 35.

³⁹ Arist. *Rh.* 1356a13.

⁴⁰ Arist. *Rh.* 1378a 6-8.

⁴¹ Arist. *Rh.* 1378a 20. Cf. al respecto FORTENWAUCH, W. (1992), «Aristotle on Persuasion through Character», *Rhetorica* 10, pp. 207-224.

de naturaleza probable ⁴² o εικότα sobre las que argumenta y con las que supone que el auditorio está de acuerdo ⁴³. Nos interesa ahora ver cómo se refleja esto en los entimemas reconstruidos a partir de condicionales en el *Contra Ctesifonte* y ponerlo en relación con el momento del discurso, con el tipo de condicionales y con los tópicos.

Hemos visto que, en la primera parte (§§9-48), al mostrar la disconformidad del decreto con las leyes vigentes argumenta Esquines con condicionales generales de presente en la paráfrasis de leyes y con argumentos ἐλεγκτικός ⁴⁴. En todas ellas la argumentación se apoya en la leyes (1) y (2) y en la confianza del orador en los mecanismos democráticos ((4) «Las constituciones no admiten leyes contradictorias», (5) «Las ciudades evitan las leyes contradictorias suprimiendo una de ellas»). Con ello intenta suscitar su propia credibilidad, dando muestras de benevolencia ⁴⁵, una de cuyas manifestaciones es la tolerancia y el respeto hacia el auditorio, que se traduce en lealtad a la constitución ⁴⁶.

Cuando pasa ya a la acusación concreta de la actuación política de Demóstenes (§§49-167), las premisas sobre las que argumenta ((6) «Firmar la paz, no solos, sino con la conformidad de los otros estados es lo que produce una situación de hegemonía», (7) «Las situaciones de extremo peligro exigen un comportamiento extraordinario», (8) «El recurso a la huida es propio de situaciones de extremo peligro», (9) «Son enemigos de la ciudad los que permiten que corra riesgos innecesarios», (10) «No debe seguir dirigiendo quien ha llevado al fracaso aquello que dirigía» y (11) «Los enemigos aprovechan las ocasiones de atacarse») se refieren a lo que acontece la mayoría de las veces, es decir, se cifan al asunto mismo.

En el anticipo a la posible réplica de Demóstenes (§§168-198), Esquines intenta hacer reflexionar a los jueces sobre las consecuencias de su conducta y apela a una de las pasiones que Aristóteles considera «honrosa y propia de hombres honrados» ⁴⁷, la emulación ((12) «Lo evidente no necesita demostración», (13) «Los premios se dan para estimular la virtud», (14) «honrar a los que son buenos implica no hacerlo con los que no lo son» y (15) «La fuerza de la constitución democrática está en la ley»). Pretende evitar que con su comportamiento retraigan a alguien de hacer el bien.

⁴² Arist. *Rh.* 1357a 35: τὸ μὲν γὰρ εἰκός ἐστι τὸ ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ γινόμενον, οὐχ ἀπλῶς δὲ καθάπερ ὀρίζονται τινες, ἀλλὰ τὸ περὶ τὰ ἐνδεχόμενα ἄλλως ἔχειν.

⁴³ Cf. GRIMALDI (1980), p. 104.

⁴⁴ Arist. *Rh.* 1400a 15.

⁴⁵ Arist. *Rh.* 1356a 1-13

⁴⁶ Cf. RACIONERO (1990), p. 176.

⁴⁷ Arist. *Rh.* 1388a 35: ἐπεικὲς ἐστὶν ὁ ζήλος καὶ ἐπεικῶν.

En el pasaje siguiente, en el que se anticipa Esquines al discurso que pronunciará Ctesifonte (§§199-229) vuelve a dominar la función de provocar la credibilidad del orador, dando muestras de sensatez ((16) «Son buenos demócratas los que olvidan las afrentas», (17) «No se favorece al que no ha subido al trono», (18) «La crítica útil es la de un hombre que obra el bien»).

Al final del discurso (§§230-259) encontramos tres condicionales dependientes de expresiones de admiración formuladas como negativas, que vuelven otra vez al ámbito de provocar sentimientos en los jueces. En primer lugar a no dejarse llevar por el temor⁴⁸ en su decisión ((21) «Un solo voto puede decidir una sentencia»), con las consecuencias que de eso se pueden derivar ((20) «En una democracia los asuntos que conciernen a todos se resuelven en organismos públicos») y a que, con su actuación, debiliten en los jóvenes el afán de emulación ((19) «Los premios se dan a quien fomenta la virtud», (22) «Quien acepta oro como soborno no puede recibirlo como premio»).

En conclusión podemos afirmar que, tanto en la forma como en la función, predomina en cada parte del discurso un tipo de argumento. Así, en el momento en que Esquines quiere justificar su decisión de haber presentado una acusación de ilegalidad al decreto de Ctesifonte, busca apoyo para su argumentación en su talante personal (ἐν τῷ ἦθει τοῦ λέγοντος), y utiliza como tipo de argumentos la paráfrasis de leyes, (1) y (2), y los refutativos (4) y (5). Cuando acusa directamente a Demóstenes de haber llevado a la ciudad a situaciones de extremo peligro, predomina la función referida al asunto mismo (ἐν αὐτῷ τῷ λόγῳ) y argumenta en pasado, con condicionales irreales que afirman en el plano de lo real lo que es una causa solo posible, (6), (7) y (8), y con reales, (9) y (10). Esto confirma la afirmación de Aristóteles de que el tiempo adecuado para la acción judicial es el pasado, «ya que siempre se hacen acusaciones o defensas en relación con acontecimientos ya sucedidos»⁴⁹. Y en la última parte, cuando procura influir en la decisión de los jueces, busca premisas con ámbito de referencia en los sentimientos (ἐν τῷ τὸν ἀκροατῆν διαθέειναι πως) y utiliza para ello condicionales disyuntivas, dependientes de expresiones de admiración (19), (20), (22).

Un análisis del discurso, como el que acabamos de ofrecer, puede servir de ayuda tanto para profundizar en el estudio de los mecanismos de persuasión de los oradores, como para demostrar el carácter eminentemente práctico de la obra aristotélica y contribuir así a una nueva la lectura de la *Retórica*.

⁴⁸ Arist. *Rh.* 1382a 20.

⁴⁹ Arist. *Rh.* 1358b 16.